

En Modo Verde

Revista



**El Ecoparque de la Salud en Pance
tiene ahora un nuevo mirador para
disfrutar la vida silvestre**

Páginas 4 a 7



EN MODO VERDE

Revista institucional
Corporación Autónoma Regional
del Valle del Cauca, CVC
ISSN: 2806-0229-5
Nº 13 • Diciembre • 2025

Coordinación editorial

Wilson García Quintero

Comité Editorial

Mauricio Guzmán
Hermann Bolaños
Beatriz Canaval
Camila Arias
Dennis A. Gómez

Redacción y diagramación

Comunicación Efectiva

Fotografía

Andrés Felipe Sánchez - ANFASSA
Miguel González
Archivo CVC

Impresión

Imágenes Gráficas

Revista digital

La revista En Modo Verde se reserva
el derecho de publicación de sus
artículos en otros medios, sin
la previa autorización de la CVC.

Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC

Carrera 56 # 11-36
Cali - Valle del Cauca
Teléfono: (602) 620 6600

Social media

Instagram @CVC_ambiental
Facebook /CVCambientalValle
Twitter @CvcAmbiental
YouTube /InformativoCVC
YouTube /Cuentosverdes
Web cvc.gov.co
Web enmodoverderadio.com

Contenido

Editorial – 2025, un año de grandes obras y resultados para la sostenibilidad del Valle del Cauca	1
¿Por dónde va la vía? Por donde diga el TAPIR	2
El Ecoparque de la Salud en Pance tiene ahora un nuevo mirador para disfrutar la vida silvestre	4
Rituales que hieren la naturaleza	8
Todos ponen por un Valle Más Verde	10
El poder del arte para sanar territorios y sembrar paz	12
Libro 'Travesía 70' de la CVC ganó premio de diseño iberoamericano	16
Los bosques urbanos llegan a los barrios de Cali	18
Una amenaza silenciosa a la biodiversidad urbana	20
La CVC protege la vida y los bienes de los floridanos	22
Los CEA: de la educación ambiental a vivir una experiencia con la naturaleza	24
Periodismo de calidad, al servicio del planeta	26

Comité de Dirección

Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC

Dirección General

Marco Antonio Suárez Gutiérrez

Secretaría General

Ana Cecilia Collazos Aedo

Dirección Técnica Ambiental (C)

Paola Janeth Patiño

Dirección de Gestión Ambiental (C)

Adriana Patricia Ramírez

Dirección Administrativa

Édgar Alberto Rivera

Dirección Financiera

Ingrid Ospina Realpe

Dirección de Planeación (C)

Álvaro Hernán Roldán Álvarez

Jefe Oficina de Control Interno

Jaime Alberto Escudero

Oficina de Control Interno

Disciplinario

Karol Yolima Uribe Cardozo

Oficina Asesora Jurídica (C)

Soraida Janeth Suárez

Oficina de Tecnologías de la Información

Diego Alexander Millán Londoño

2025, UN AÑO DE GRANDES OBRAS Y RESULTADOS PARA LA SOSTENIBILIDAD DEL VALLE DEL CAUCA



El 2025 fue un año decisivo para la gestión ambiental en el Valle del Cauca. Desde la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC, reafirmamos nuestro compromiso con la conservación, la educación ambiental y el desarrollo sostenible a través de proyectos e inversiones que hoy transforman el territorio.

Iniciamos el año con la culminación del circuito de Videles en Guacarí, que permite la navegación por el río Cauca y promueve el turismo de naturaleza con el Barco Escuela de la CVC. Entregamos también las obras del Ecoparque de Pance, con su torre de avistamiento de treinta metros, diez ecoquioscos, cierre perimetral y nuevos senderos ecológicos, un espacio emblemático para la educación ambiental y la contemplación del paisaje.

Igualmente, en infraestructura verde, entregamos el Bosque Urbano El Samán, en El Cerrito, y el Subtramo 3 del Tramo 3 de Cristo Rey, ejemplos de renovación urbana y corredores ambientales.

Fortalecimos la gestión del riesgo con la entrega del único helipunto del país para la atención de incendios forestales en Cali, entregamos moderna dotación a los bomberos voluntarios y adoptamos la nueva reglamentación de aguas subterráneas, producto del estudio más detallado del acuífero en Colombia. Buscamos preservar el agua del futuro, también avanzamos en un 44 % en el dique de protección de Florida, una obra vital para la seguridad de sus habitantes.

Continuamos promoviendo la biodiversidad y el turismo sostenible a través del apoyo a la Colombia BirdFair, Caliorquídeas 2025 y el lanzamiento de la Red de Observadores de Aves, al tiempo que la Red OTUS consolidó su liderazgo con más de 240 cámaras trampa para el monitoreo de fauna. Avanzamos además en la declaratoria de nuevas áreas protegidas en el Valle del Cauca, la última de ellas Gamboa en Buenaventura, y superamos las 682.000 hectáreas conservadas.

El trabajo educativo y cultural también fue protagonista. Más de mil jóvenes participaron en el encuentro “Mil voces, un territorio”, mientras que el Encuentro Ambiental Regional de Arte y Cultura integró nuevamente arte, conciencia y participación comunitaria. Adicionalmente, la Semana de la Biodiversidad y la Gran Vitrina Verde de Colombia reunieron a 60.000 visitantes y 300 negocios verdes, confirmando a Colombia y al Valle como potencias en economía sostenible.

Lanzamos el Sistema TAPIR, una herramienta innovadora que integra inteligencia artificial para planificar infraestructura sostenible, y avanzamos con decisión en saneamiento ambiental con la entrega de la PTAR de Jamundí y la firma del convenio para la PTAR de Palmira, hitos que consolidan el Valle del Cauca como líder nacional en el Plan de Manejo de Aguas Residuales (PMAR).

Cerramos el año con una nueva graduación de Tesos por el Ambiente, con la que llegamos a más de cinco mil jóvenes en este Diplomado de Educación Ambiental de CVC-Javeriana que completa ya cinco cohortes, y obtuvimos el reconocimiento internacional Premios CLAP a nuestro libro Travesía 70, un viaje por las joyas naturales del Valle del Cauca; este es un galardón internacional que reconoce la excelencia en diseño gráfico, diseño industrial, branding y comunicación visual en Iberoamérica, lo que reafirma que la sostenibilidad se construye desde el conocimiento.

El 2025 fue un año de grandes obras, alianzas y logros ambientales. En la CVC seguimos demostrando que desarrollo y conservación pueden avanzar juntos, guiando al Valle del Cauca hacia un futuro verdaderamente sostenible.

MARCO ANTONIO SUÁREZ GUTIÉRREZ
Director General
Corporación Autónoma Regional
del Valle del Cauca, CVC

¿Por dónde va la vía?

Por donde diga el TAPIR

La CVC, la Universidad de Los Andes y Conservación Internacional lanzaron el sistema TAPIR, una plataforma geoespacial que utiliza la inteligencia artificial (IA) para reducir costos, tiempo y la huella de carbono de la infraestructura.

Durante décadas, los constructores de carreteras se han enfrentado a un gran dilema: el progreso económico medido en metros de asfalto frente al costo ambiental irreversible que esas obras dejan tras de sí.

Sin embargo, en el centro de este desafío histórico surge una solución digital impulsada por la ciencia y la colaboración. En una alianza pionera entre la CVC, la Universidad de Los Andes y Conservación Internacional Colombia, nació TAPIR, un sistema geoespacial que redefine la forma en que el país planifica su futuro vial. Su nombre no es casualidad, es un homenaje a la danta o tapir de páramo, el animal emblemático que, al transitar, abre camino en el bosque sin destruirlo, integrándose al ecosistema.

La IA, al servicio de la vida

El sistema TAPIR facilita decisiones tempranas al definir alternativas de trazado vial que buscan minimizar potenciales impactos adversos sobre la biodiversidad, el agua y las comunidades. La plataforma integra indicadores ambientales y sociales (por ejemplo, probabilidad de falla por deslizamiento, amenaza por inundación, fragmentación y calidad del hábitat, población y viviendas potencialmente desplazadas y costos de transporte) para, a través del uso de la IA, priorizar rutas con menor impacto ambiental e identificar soluciones de infraestructura verde vial para mitigar posibles riesgos.

Marco Antonio Suárez Gutiérrez, director general de la CVC, explicó la filosofía detrás de la plataforma:

¿Cómo funciona?

- Motor de rutas inteligentes: combina métodos de Dijkstra y algoritmos genéticos.
- Restricciones ambientales: incorpora capas oficiales de escala nacional (por ejemplo., áreas Sinap, complejos de páramos, ecosistemas estratégicos) para reducir conflictos socioambientales desde la fase de planificación.
- Dos componentes complementarios: aplicación Web que permite el cálculo de más de diez indicadores biofísicos y sociales y que recomienda tecnologías de ingeniería basadas en infraestructura verde vial para tramos críticos.

EL TAPIR

El tapir, también conocido en algunas regiones como danta, es un mamífero herbívoro de gran tamaño que está emparentado con los caballos y, más de cerca, con los rinocerontes.

Su característica más distintiva es su hocico alargado, que forma una pequeña trompa o probóscide prensil. Utiliza esta trompa para arrancar hojas, hierbas y frutos, que constituyen su alimento.

Son animales robustos, que pueden pesar entre 150 y 300 kilos. Habitan en selvas tropicales y bosques húmedos de América Central, América del Sur y el sudeste asiático. Generalmente son solitarios, de hábitos nocturnos y son excelentes nadadores.



“¿Qué queremos nosotros con este sistema? Que antes de construir una vía que se vaya a estructurar, se consulte el sistema TAPIR, que te va a decir cuál es el trazado más adecuado teniendo en cuenta los determinantes ambientales, pero también los sistemas de gestión del riesgo”.

El valor añadido del sistema reside en su capacidad de realizar un análisis holístico que va más allá de la simple topografía.

Un nuevo modelo

La implementación de TAPIR representa un cambio de paradigma para la infraestructura verde en Colombia. Juan Pablo Bocarejo, profesor de la Universidad de los Andes, resaltó la profundidad del análisis del sistema y vaticinó una nueva era de la planeación: “Los abuelos tenían un dicho: ‘¿Por dónde va el camino?, pues por donde diga la mula’. En el siglo XXI será ‘por donde diga el TAPIR’”.

Este proyecto demuestra que la sostenibilidad y el desarrollo pueden coexistir y potenciarse

Aportes

- Prevención, no reacción: reducir impactos desde etapas tempranas de planeación de proyectos de infraestructura vial.
- Trazados más sostenibles: combinan ingeniería y conservación basándose en evidencia.
- Gestión integral y transparente: decisiones apoyadas en datos abiertos y metodologías replicables.

mutuamente. Fabio Arjona, vicepresidente de Conservación Internacional, reafirmó esta visión: “El tema es que las obras hay que hacerlas bien y tú tienes que tomar dos decisiones: ser parte del problema o ser parte de la solución. Y sencillamente tomamos la opción de ser parte de la solución”.

Con TAPIR, el Valle del Cauca y Colombia se ponen a la vanguardia utilizando la tecnología para trazar un camino de adaptación sostenible y sentar un precedente global sobre cómo construir la proyección sin sacrificar el patrimonio natural.



**El Ecoparque
de la Salud en Pance**
tiene ahora un nuevo mirador
para disfrutar la vida silvestre



Con una inversión de cerca de \$12.000 millones, la CVC inauguró en Pance una imponente Torre de Avistamiento de 30 metros y siete niveles, concebida como

un faro para la conservación, el ordenamiento territorial y el disfrute responsable del hogar de 249 especies de aves y la emblemática rana de cristal.

Desde allí todo se ve más hermoso, más verde. El aire frío que desciende de la cordillera refresca los rostros de turistas y visitantes que, a treinta metros de altura, disfrutan del paisaje, del bosque, de las aves.

Ahora es posible vivir una escena como esta en el corazón del Ecoparque de la Salud, situado en el Distrito Regional de Manejo Integrado, DRMI Pance, ese pulmón de 1.405 hectáreas que le da vida al sur de Cali, en donde la CVC construyó una estructura imponente: una Torre de Avistamiento de 30 metros de altura y siete niveles.

La obra, en la que se invirtieron cerca de \$12.000 millones, fue entregada a Cali como un manifiesto para la conservación, en una zona que busca garantizar la continuidad de los procesos ecológicos y la provisión de servicios clave para el bienestar humano, como el recurso hídrico y los espacios de recreación, ya que es considerada un punto crítico para la vida silvestre.

En la obra se invirtieron cerca de \$12.000 millones y fue entregada a Cali como un manifiesto para la conservación de una zona que busca garantizar la continuidad de los procesos ecológicos y la provisión de servicios clave para el bienestar humano, como el recurso hídrico y los espacios de recreación, ya que es considerada un punto crítico para la vida silvestre.

No es solo una mole de acero y miradores, es la nueva centinela del ecosistema. La torre, anclada en el Ecoparque de la Salud, tiene un triple propósito: ordenar el espacio, proteger el entorno y ofrecer a caleños y turistas un disfrute responsable de su patrimonio natural.

“Con estas obras, la CVC reafirma su compromiso con la conservación del DRMI Pance al integrar infraestructura sostenible y escenarios para la comunidad y los turistas. Esta es una nueva obra con la cual le cumplimos a los caleños y vallecaucanos”, declaró Marco Antonio Suárez Gutiérrez, director general de la CVC.

La torre se alza como un aula al aire libre, un punto estratégico para el avistamiento de fauna que se convierte en un símbolo del compromiso con la cuenca del río Cali y su rica biodiversidad.

“Este espacio no solo permitirá observar de manera privilegiada las aves y otros elementos de la biodiversidad del corregimiento de Pance, sino que también se convertirá en un punto estratégico para fomentar la educación ambiental y el turismo responsable. Además, elevará la experiencia de quienes buscan contemplar la belleza del entorno, desde una perspectiva diferente, promoviendo el respeto por los ecosistemas y sembrando conciencia en cada caleño y visitante sobre la importancia de proteger este patrimonio natural”, recalcó el director.

El lugar, gestionado por la Gobernación del Valle, es patrimonio natural y cultural de Cali. “Quiero agradecerle a la CVC por esta obra que es una verdadera belleza y un espacio muy especial tanto para quienes disfrutan del avistamiento de aves como para quienes aman contemplar la naturaleza. Esperamos que se convierta en un destino de turismo responsable y sostenible e invitamos a todos los caleños y vallecaucanos a apropiarse de este lugar, disfrutarlo y, sobre todo, ayudarnos a conservarlo y protegerlo”, manifestó a los medios de comunicación Dilian Francisca Toro, gobernadora del Valle del Cauca.

Obras para la vida

La majestuosa torre no llegó sola. La inversión se tradujo en un completo paquete de obras de infraestructura diseñadas para minimizar el impacto humano y proteger la vida silvestre. Se construyeron pasos de fauna, que garantizan la libre circulación de las especies silvestres, y se levantaron 2.378 metros lineales de cerramiento, desde la entrada n.º1 hasta después de la n.º4.

Además, se pusieron al servicio de los vallecaucanos diez ekokioscos con cimentación de concreto reforzado, pórtico de acero y cubiertas con teja de barro y madera de chanul, los cuales se distribuyeron estratégicamente, ambientados con murales alusivos a la fauna del ecoparque. También cuentan con acometida eléctrica, apantallamientos y pararrayos, para crear puntos de descanso y educación ambiental.

Los caminos se renovaron: se mejoraron más de 4.100 metros lineales de sendero con estabilizador de suelos iónico y 3.500 metros adicionales con subbase granular compactada, además de la adecuación de cunetas y pasos de alcantarillado para un drenaje eficiente. Asimismo, se reemplazaron 100 metros lineales de bordillo y se construyeron 15 nuevos pasos de alcantarillado pluvial; también se hizo mantenimiento a 76 pasos existentes y se adecuaron 1.120 metros lineales de cuneta para un mejor drenaje y seguridad de los visitantes.

Un arca de vida

El DRMI Pance es más que un destino turístico, es un arca de vida. Sus 1.405 hectáreas albergan un complejo entramado de especies, muchas de ellas amenazadas (ver recuadro).





La estrategia implementada en el Ecoparque tiene como propósito fortalecer el sentido de pertenencia y la protección de la fauna que coexiste en este entorno natural. Se busca que los visitantes y la comunidad en general comprendan que el río y sus zonas aledañas son hábitats donde convergen diversas formas de vida, muchas de las cuales pueden verse directamente afectadas por las acciones humanas.

Al reconocer la relación entre el río y las especies que lo habitan, se promueve una conciencia colectiva orientada a la conservación y al respeto por los ecosistemas, lo que incentiva prácticas que favorecen la protección y preservación de este valioso patrimonio natural.

Una de las especies que encontró en Pance su hogar es la rana de cristal (*Centrolene savagei*), considerada entre las más sorprendentes que habitan el planeta. Este pequeño anfibio posee la particularidad de tener una piel traslúcida que permite visualizar sus órganos internos.

Para su cuidado existe un programa de monitoreo en el Ecoparque de la Salud, apoyado por la CVC, en colaboración con el Colectivo Mantra de Pance, integrado por la comunidad del corregimiento.

Esta es una labor que contempla una matriz de amenazas, como la contaminación de las fuentes

hídricas por un mal saneamiento básico, el turismo desmedido, la deforestación y el mal manejo de residuos sólidos, entre otros. A ello se suma la realización de talleres dedicados al acercamiento a los anfibios, además de técnicas de monitoreo.

Otra habitante del Ecoparque es la marteja o kinkajou, conocida científicamente como *Potos flavus*, que es el único mamífero reportado en el DRMI Pance con categoría de amenaza. Es un animal nocturno y arbóreo vital para el ecosistema, pues actúa como un dispersor de semillas a través de su alimentación frugívora. Su condición de amenazado se debe a la presión constante sobre su hábitat, la deforestación y la fragmentación del bosque.

Por eso, los nuevos pasos de fauna y el ordenamiento del parque son, de hecho, una línea de defensa directa para todos los animales que lo habitan. Son infraestructuras que buscan mitigar la interacción riesgosa con el ser humano y preservar los corredores ecológicos que garantizan su supervivencia.

En esencia, la nueva torre en Pance es un compromiso materializado que invita a los ciudadanos a elevar su mirada para observar el entorno y les recuerda el valor de la vida que están obligados a proteger. Es un llamado a la apropiación responsable de un patrimonio natural y cultural insustituible de Santiago de Cali.

El Distrito Regional de Manejo Integrado, DRMI Pance, abarca 1.405 hectáreas y cuenta con:

Aves: 249 especies, 5 con categoría de amenaza.

Mamíferos: 33 especies, 1 amenazada (marteja).

Anfibios: 18 especies, 7 con algún grado de amenaza. La rana de cristal es una especie endémica de la zona.

Reptiles: 32 especies, 10 con algún grado de amenaza.

Peces: 9 especies.

Flora: 202 especies, 5 especies de orquídeas en CITES – Convención sobre el Comercio Internacional de Especies amenazadas de fauna y flora silvestre.

Rituales que hieren la naturaleza

Baños de limpieza, residuos y sacrificios animales están dejando cicatrices en los ecosistemas del Valle del Cauca.

La CVC hace un llamado a la comunidad para proteger las fuentes hídricas.

Claudia Tabares vive hace veinticinco años en Pance, a un kilómetro de la Chorrera del Indio. Hace parte de la mesa ambiental y de cultura ciudadana, pero, sobre todo, es una guardiana del río, que vela porque sus aguas y alrededores estén limpios y llenos de vida. Claudia ha sido testigo de cómo a su corregimiento, ese pulmón que oxigena la ciudad y el departamento, llegan en distintos momentos del año personas a practicar rituales que terminan afectando el ecosistema: animales sacrificados, desechos de brujería, restos de velas, vidrios que provocan incendios forestales, espermatozoides sobre las piedras por las que bajan las aguas de la fuente hídrica.

“Si tanto buscan el río, ¿por qué no lo cuidan?”, se preguntó Claudia, quien respeta la cosmovisión que habita en cada persona, siempre y cuando esas creencias no terminen socavando los recursos naturales.

Norelly Cuello, funcionaria de la regional Suroccidente de la CVC, explicó que en muchas jornadas de limpieza se evidencian restos de

brujería y rituales: fuego que queda encendido y puede detonar conflagraciones, y prácticas como “baños de limpieza” que dejan basura y desechos a su paso, o sacrificios de animales que alteran el equilibrio ecológico.

“En el caso de Pance, estamos hablando de áreas protegidas. Este es un Distrito Regional de Manejo Integrado, un corredor biológico que además conecta con el Parque Nacional Natural Farallones de Cali. Tenemos una gran responsabilidad con su conservación”, enfatizó.

Para la CVC, es motivo de preocupación que estas prácticas terminen ocasionando daños en los pulmones verdes del Valle del Cauca y en los ríos que atraviesan las ciudades. En el río Meléndez, por ejemplo, son conocidas las prácticas de “trabajos” que se realizan cerca de sus aguas y que dejan contaminación visible. Además, las velas encendidas durante estos rituales pueden provocar incendios de gran magnitud. Así comienzan muchas de las emergencias que afectan los bosques y la fauna.



Jorge Orozco - El País

Claudia recuerda que, en una sola ocasión, cerca de Piedra Bonita hallaron diecisiete jabones azules, muy usados en estos rituales de purificación, junto a frascos, flores marchitas y plásticos. En épocas como Halloween y el Día de los Muertos, se intensifican las prácticas esotéricas y los sacrificios de animales. “Sacrifican cabras, gallinas, y las dejan en descomposición. También pasa con las palomas, que quedan en un estado lamentable y con pocas posibilidades de vida”, relató.

Y cuando llega el fin de año, los menjurjes para limpiar las malas energías dejan a su paso botellas, hierbas y residuos de todo tipo en lugares donde solo debería florecer la naturaleza.

Por eso, el llamado de la CVC y de las comunidades es claro: la espiritualidad no debe traducirse en destrucción ambiental. Los ríos del Valle del Cauca son santuarios de vida; mantenerlos limpios también es un acto sagrado.

Pequeñas acciones, grandes cambios

1. Evite arrojar objetos al agua o a la tierra. La ropa, los jabones, las velas o los frascos contaminan los

ríos y pueden afectar fuentes hídricas que abastecen acueductos rurales.

2. Realice sus rituales en casa o con materiales biodegradables. Sustituya el plástico por hojas, flores secas o elementos naturales que no afecten el entorno.

3. No encienda fuego en zonas boscosas o de reserva. Un simple cabo de vela puede desatar un incendio forestal.

4. Respete la fauna silvestre. No use animales en prácticas esotéricas ni los deje abandonados; cada especie cumple un papel vital en el ecosistema.

5. Participe en las jornadas de limpieza y sensibilización ambiental lideradas por la CVC, la Mesa Ambiental de Pance y las comunidades locales.

6. Denuncie las prácticas contaminantes. Si observa rituales o desechos peligrosos en zonas naturales, repórtelo a la línea ambiental de la CVC #550 o al número 123 de emergencias.



Todos ponen por un Valle Más Verde

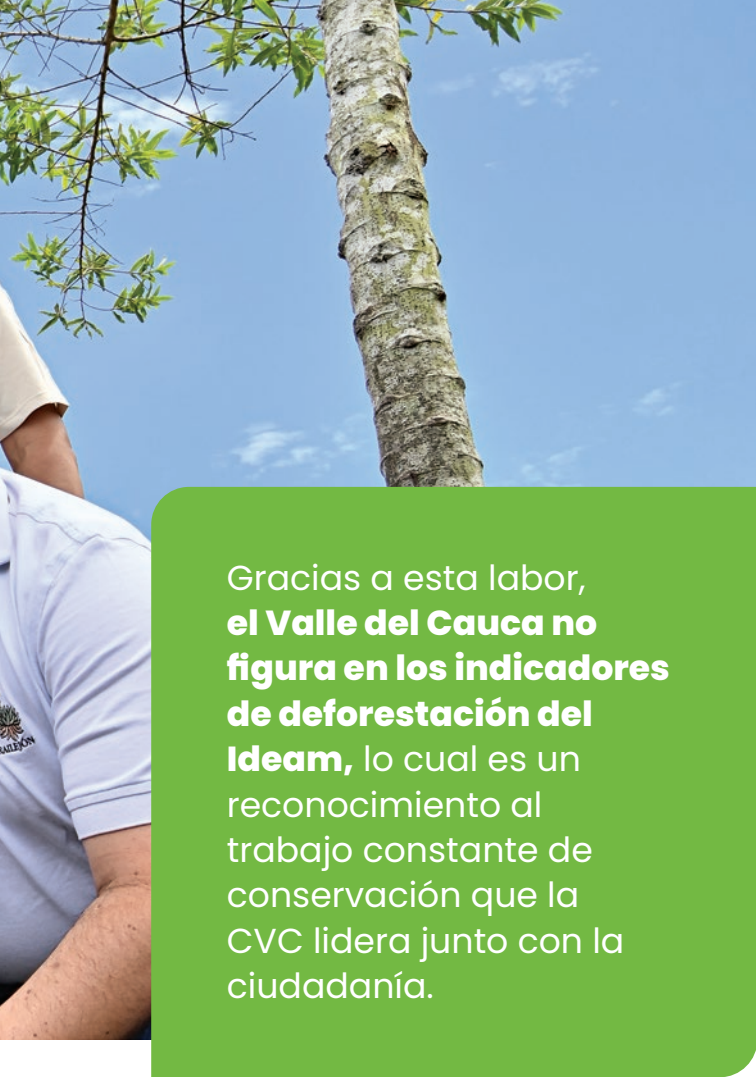
Miles de manos, un mismo propósito: sembrar vida. **En 2025, la CVC y la comunidad del Valle del Cauca reafirmaron su compromiso ambiental con jornadas de siembra en los 42 municipios del departamento**, lo que fortaleció la restauración ecológica y la conciencia ciudadana. La campaña continuará.

En el Valle del Cauca cada siembra de un árbol cuenta una historia de vida, de esfuerzo colectivo y de esperanza. En distintos rincones de nuestra geografía hoy crecen guayacones, ceibas, gualandayes, yarumos, sietecueros y frailejones que devuelven sombra, humedad y vida a los ecosistemas.

Este año el departamento vivió decenas de jornadas ambientales en torno a la campaña “Todos ponen”, con la cual la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC, convocó

a la comunidad a sembrar un millón de árboles nativos como parte del programa Valle Más Verde, una estrategia de largo aliento que desde 2020 se ha extendido por todo el territorio.

“Sembramos ocho millones de árboles entre 2020 y 2023 y seguimos. Sembrar un árbol es el mejor aporte que podemos hacer para proteger nuestro departamento y garantizar un futuro sostenible para las próximas generaciones”, expresó Marco Antonio Suárez Gutiérrez, director general de la CVC.



Gracias a esta labor, **el Valle del Cauca no figura en los indicadores de deforestación del Ideam**, lo cual es un reconocimiento al trabajo constante de conservación que la CVC lidera junto con la ciudadanía.

El mensaje ha sido claro: la CVC cuenta con las especies, el conocimiento técnico y el acompañamiento; la comunidad se une disponiendo los terrenos y el compromiso. Así nació la premisa que da nombre a la campaña “Todos ponen”.

El ingeniero forestal Héctor Bonilla, de la Unidad de Gestión Ambiental de la CVC, resaltó la importancia de unir estos esfuerzos, porque así aumentan los bosques naturales del departamento, lo que genera una mejora ambiental y estética en toda la región. “A través de esta diversidad florística, atraemos mucha fauna a los árboles, embellecimiento y encanto”, agregó.

Además, se generan microclimas gracias al aumento de bosque, se protegen las aguas y los suelos y se disminuyen los sedimentos. “También se renuevan los recursos, se generan alimentos, productos medicinales, espacios recreativos y muchas cosas más”, precisó con entusiasmo, el ingeniero Bonilla.

Así fueron las jornadas

Durante la celebración nacional del Día del Árbol, el 29 de abril, se materializó uno de los esfuerzos más destacados del 2025. En los 42 municipios del Valle del Cauca, instituciones educativas,

empresas, organizaciones ambientales, juntas de acción comunal y la fuerza pública se sumaron a la siembra de miles de especies.

En Cali, en agosto, la meta fue ambiciosa: sembrar 8.700 nuevos árboles y dar mantenimiento a más de 10.000. Para lograrlo, la CVC conformó 24 cuadrillas de mantenimiento urbano y emprendió una labor tan innovadora como necesaria: perforar andenes cubiertos de cemento y extraer más de 2.400 tocones que representaban riesgos o impedían nuevas siembras.

En el marco del Día Mundial del Árbol, el 12 de octubre, la CVC lideró la siembra de más de 15.000 árboles en Buenaventura; el corregimiento Los Andes, en Cali; en predios urbanos y rurales de Buga, así como en La Victoria, Candelaria, Calima El Darién, Ansermanuevo y Andalucía, donde la comunidad del corregimiento Campo Alegre plantó árboles junto a la CVC en zonas aledañas a quebradas y nacimientos de agua, lo que fortalece el equilibrio hídrico del territorio.

“Estoy muy feliz con esta siembra en mi predio Las Palmas, vereda El Cabuyal del corregimiento Los Andes, en Cali. Estos arbolitos ayudarán a mantener esta zona mucho más verde”, manifestó Abel Marín Hernández.

El ingeniero Héctor Bonilla indicó que la estrategia para sembrar más árboles en el Valle del Cauca continuará, tras el excelente balance de 2025. “Seguiremos, se vendrá una meta de otra gran cantidad de árboles para las vigencias 2026 y 2027, con seis millones de árboles más, para llegar a un total de dieciocho millones”, concluyó.

A las jornadas de siembra también se unieron alcaldías e instituciones públicas y privadas, entre ellas: **el Ingenio Pichichí, el Batallón de Alta Montaña Rodrigo Lloreda Caicedo, el Batallón de Infantería n.º 8, el Batallón Pichincha de Cali, el Batallón Vencedores n.º 23 y el Batallón de Desminado Humanitario.**



El poder del arte para sanar territorios y sembrar paz

El Encuentro Ambiental Regional del Arte y la Cultura de la CVC celebró su quinquenio en El Dovio. **El evento contó con 180 propuestas, presentó una emotiva 'batalla de campeones'** y consolidó un modelo único de reparación social y educación ambiental.

Al mapa de los grandes festivales culturales de Colombia, el Iberoamericano de Teatro en Bogotá, el Petronio Álvarez en Cali o la Bienal de Arte en Medellín, se sumó un evento que, más allá de las grandes capitales, está ampliando la agenda y el propósito que inspira a este tipo de espacios.

La cita fue en las montañas del norte del Valle del Cauca, en El Dovio, y este 2025 celebró su quinto aniversario. En el Encuentro Ambiental Regional del Arte y la Cultura (EAR), el arte no es un fin en sí mismo, es una herramienta para la educación ambiental, un motor de transformación social y, quizás lo más importante en esta región, un acto tangible de reparación territorial.



La celebración de este quinquenio fue la oportunidad de recoger los frutos de una idea que nació en el corazón de las calles, en medio de un momento de convulsión e inconformidad nacional, el estallido social del 2021.

“Esta iniciativa nació hace ya cinco años como parte también de un ejercicio de escucha de la Corporación hacia las comunidades y sus necesidades”, explicó Susan Posada, integrante del equipo metodológico de la Fundación El Taller, aliada de la CVC en el evento.

Susan recordó que, en ese momento de crisis, la CVC, en un gesto de agudeza institucional, inició una serie de encuentros con jóvenes de todo el

Valle del Cauca para escuchar sus propuestas. Producto de ese ejercicio, la Corporación creó un encuentro orientado a exponer el talento, a fortalecer esas iniciativas y, crucialmente, a tejer una red. “En este espacio se pueden reunir artistas del litoral pacífico con aquellos que están en la montaña más alta de la cordillera”, contó Susan.

Crecimiento exponencial

Cinco años después, el balance de ese experimento social fue abrumadoramente positivo. Wilson García, director de Comunicaciones de la CVC, indicó que el festival, más que encontrar un “nicho” para su realización, ha contado con una aceptación masiva.

“Generalmente, para cada año nos llegaban 90 o 100 propuestas en las diferentes categorías, y este año nos llegaron 180”, agregó García. Esta vez el evento rompió récords, logrando la participación de casi el 76 % de los municipios del Valle del Cauca, con un abanico de propuestas que iban desde la salsa y el hiphop urbano hasta el folclor más arraigado y la trova campesina.

Lo que diferencia al EAR de otros concursos es su robusto proceso formativo. Para llegar a la tarima de El Dovio, los artistas seleccionados pasaron por una fase intensiva de formación cultural y ambiental. “Se buscó que los artistas trascendieran la acción de cuidar el agua para empezar a plantear, a través de su arte, cuestionamientos sobre el modelo de sociedad y la transformación humana necesaria para sanar el entorno”, aseguró Susan Posada.

El premio no es solo el dinero. Los artistas ganadores se integran al portafolio de la CVC. “La

misma Semana de la Biodiversidad realizada en Cali se nutrió con este tipo de expresiones”, añadió Wilson García, al tiempo que recordó que estos artistas ya son buscados por empresas privadas y alcaldías para liderar sus procesos formativos.

Para entender el poder del EAR, basta con ver el recorrido de uno de sus ganadores: Leonardo Imbachí, miembro del grupo Runa Pakary, que se coronó en la categoría de música en 2023.

Este 2025, Leonardo regresó a la tarima de El Dovio como un símbolo del éxito del modelo. Luego de su triunfo en una versión anterior del festival, ya lograron grabar Wejxia, la canción que les dio el triunfo. Hoy ese sencillo está disponible en Spotify y contiene un mensaje de respeto por el territorio, que busca llegar a una audiencia global. Ahora la agenda de Runa Pakary incluye compromisos por todo el país. El EAR les dio una plataforma de lanzamiento que transformó su arte en una carrera sostenible.



Encuentro de campeones

Este 2025, para celebrar el quinto año, la CVC elevó la apuesta. Los premios aumentaron significativamente: \$5 millones para el primer puesto, \$3 millones para el segundo y \$2 millones para el tercero en las categorías principales.

La gran joya del quinquenio fue la categoría encuentro de ganadores, con quienes obtuvieron el primer puesto de los últimos cuatro años, incluido el propio Runa Pakary. Esta “batalla de campeones” fue una sorpresa total, ya que los artistas se clasificaron directamente, sin audiciones previas. Todos ofrecieron una abrumadora calidad y un gran espíritu de camaradería.

El Dovio se reivindica

La decisión de celebrar el EAR en El Dovio, año tras año, es una declaración de principios. Históricamente el municipio ha sido estigmatizado por un pasado de violencia. “Además, por lo general este

tipo de eventos y encuentros se dan muy centralizados en Cali o en las ciudades grandes”, opinó Susan Posada. Llevar el festival a la “periferia” es un acto político y cultural deliberado para romper ese abandono.

Y sí que ha funcionado. El EAR se ha convertido en una potente estrategia de desarrollo local. “Hoy El Dovio tiene nuevas empresas, tiene nuevos hoteles, tiene nuevo comercio”, expresó Wilson García. Durante el fin de semana del 14 al 16 de noviembre, el pueblo vibró con la música, la danza y la economía creativa. El festival demostró que visibilizar un territorio de forma diferente atrae inversión y borra estigmas.

De esta manera, en el segundo puente festivo de noviembre, El Dovio fue el epicentro de un encuentro que demostró, con la cosecha de su quinto año, que el arte, cuando se nutre de la tierra y de la escucha social, tiene el poder de transformar el territorio y sembrar la paz.





Libro Travesía 70 de la CVC ganó premio de diseño iberoamericano

Esta obra editorial, **que documenta las joyas naturales del Valle del Cauca, fue galardonada como la mejor propuesta de diseño editorial 2025 por la organización internacional CLAP.**

El reconocimiento certifica la calidad de un proyecto que redescubre los tesoros ambientales del departamento.

La biodiversidad de la región, puesta al servicio de la ciencia y la memoria bibliográfica, es la protagonista de una completa obra que recientemente recibió una certificación internacional. Se trata del componente editorial de Travesía 70: un viaje por las joyas naturales del Valle del Cauca, que obtuvo el primer lugar en la categoría de diseño editorial 2025 de la organización internacional CLAP.

Este galardón, otorgado por un consorcio que incluye a la comunidad de diseñadores Foro Alpa y a la agencia Veredictas, sitúa a Travesía 70 en la cima del diseño iberoamericano tras competir con cincuenta instituciones de veinte países.

“Para sorpresa y agrado de quienes participamos de este ejercicio, fuimos notificados de este reconocimiento que certifica que se hizo un producto de calidad internacional y que busca redescubrir un territorio como el Valle del Cauca, muy destacado en el contexto mundial por su biodiversidad. También es la oportunidad de que nos vean con otros ojos, de que en el mundo nos puedan percibir, a través de este tipo de iniciativas, como una región capaz de proteger y recuperar sus recursos naturales”, aseguró Marco Antonio Suárez, director general de la CVC.

El libro galardonado es la mitad de un binomio conmemorativo por los 70 años de la CVC. Es el ancla de una espectacular serie documental que comparte el mismo nombre. Mientras la serie audiovisual, emitida por Telepacífico y RCN Inter-

nacional, utiliza la alta calidad cinematográfica para capturar la esencia de los hábitats, el libro consolida el conocimiento.

Ambos productos componen un proyecto audiovisual y editorial que revela 70 joyas naturales del departamento. El núcleo de este viaje son las 43 áreas protegidas del Valle del Cauca, presentadas como el escudo biológico de la región. Natalia Gómez, bióloga de la CVC y coautora, describió estas zonas como “una perla, una esmeralda, un diamante” del tesoro regional.

El proyecto va más allá de los paisajes, pone el foco en la fauna emblemática y destaca la presencia de pumas y jaguares como termómetros de la salud de los ecosistemas.

Rigor científico

Este valioso producto es el resultado de un trabajo meticuloso y profundo, condensado en siete capítulos y prologado por el exministro Manuel Rodríguez Becerra.

David Fernando Angulo, biólogo de la CVC y coautor de la obra, resaltó la seriedad de esta: “Se hizo una revisión bibliográfica de diferentes informes y estudios... y tratamos de ser lo más rigurosos posible para que toda la información que se muestra sea verídica”.

Según el director general de la CVC, Marco Antonio Suárez Gutiérrez, el objetivo es dual: es una pieza “no solo de conocimiento, sino también de turismo

de naturaleza” diseñada para inspirar y, sobre todo, para asumir el compromiso de proteger lo que se posee.

El proyecto completo es de acceso público. Los tres capítulos del documental están disponibles en el canal de YouTube de la CVC, y el libro galardonado se puede descargar gratuitamente desde la sección “Ecopedia” en www.cvc.gov.co

EL DOCUMENTAL

Está compuesto por 3 capítulos, cada uno más o menos de 45 minutos, en los que se muestran 70 joyas ambientales del departamento del Valle del Cauca.

Capítulo 1



Capítulo 2

Capítulo 3



Los bosques urbanos llegan a los barrios de Cali

Una alianza estratégica entre la CVC, el Dagma y la Red Comunitaria de Bosques Urbanos de Cali **consolidó 21,76 hectáreas de nuevas áreas verdes en cinco barrios de las comunas 3, 16, 17 y 18**, que actúan como pulmones verdes esenciales para el hábitat de fauna y el bienestar social de la ciudad.

Santiago de Cali ha tejido una nueva red verde en su gris mapa urbano. En un esfuerzo cooperativo y visionario, la CVC, el Dagma y la Red Comunitaria de Bosques Urbanos han logrado establecer 21,76 hectáreas de bosques urbanos en comunas que necesitaban un soplo de aire fresco.

Esta iniciativa es una metáfora del crecimiento sostenible. No se trata de rellenar espacios, sino de reconstruir ecosistemas funcionales que devuelven la naturaleza a la ciudad, para mejorar la calidad de vida de los caleños y también crear espacios amables para la fauna urbana.

Marco Antonio Suárez Gutiérrez, director general de la CVC, lo resumió con claridad: “Ya son veinticinco bosques urbanos en Cali y lo que se busca con ellos es darle un aire nuevo a la ciudad, contribuir a generar hábitat para la flora y la fauna y brindar espacios de esparcimiento para la comunidad”. El proyecto ha convertido zonas grises en verdaderos santuarios urbanos, lo que demuestra que la acción colectiva es el motor más potente del cambio ambiental.

Bosques en el corazón del barrio

El éxito de este proyecto radica en su enfoque territorial y comunitario. Cinco barrios se han erigido como ejemplos de esta reconquista verde y han abarcado casi 22 hectáreas que ahora son refugios para la vida silvestre y puntos de encuentro social. (Ver tabla).

La clave para la sostenibilidad y la gestión de estos nuevos espacios es el desarrollo de los Esquemas de Armonización de Bosques Urbanos, que lejos de ser un documento técnico inerte, se trata de una brújula para la comunidad, que integra la ciencia ambiental con la realidad social y económica de los barrios.

Carlos Acosta, experto en bosques urbanos de Cali y participante del proceso, explica que el esquema establece una hoja de ruta que parte de una caracterización biofísica y socioeconómica o “línea base”. Esto permite que la gestión ambiental sea precisa y adaptada a las necesidades del territorio.

“La elaboración de estos esquemas y líneas base se realizó con el acompañamiento de la comunidad, el Dagma y la Red Comunitaria de Bosques Urbanos de Cali, mediante talleres participativos”, puntualizó Acosta.

Compromiso comunitario

El logro más importante de este programa no está en la cifra de hectáreas, sino en la apropiación de la comunidad. Sandra Patricia Góngora, habitante del barrio Antonio Nariño, describió el proceso en su sector: “El trabajo del Canal de Las Flores fue transformar ese espacio en un entorno más ambiental, con flores y árboles que atraen fauna y flora. Fue una experiencia muy bonita porque la comunidad entendió que era un beneficio para todos”.



 La Hacienda

Por su parte, John Jáiver Amaya, líder del barrio Altos de Santa Elena, destacó el rol de los habitantes: “Participamos líderes comprometidos con la protección de la fauna y la flora de nuestro territorio. En nuestro bosque urbano realizamos avistamiento de aves y está ubicado en la ribera del río Meléndez”.

Estos bosques no solo capturan carbono o mitigan el efecto de isla de calor, también son el resultado de la confianza y el trabajo conjunto; son una demostración de que la solución a los desafíos ambientales urbanos se encuentra en la articulación comunitaria. Al sembrar un árbol, Cali siembra, sobre todo, una promesa de futuro más verde.

BOSQUES A LOS BARRIOS

Barrio	Comuna	Extensión recuperada (hectáreas)	Contexto notable
Altos de Santa Elena	18	13,20 ha	Ubicado en la ribera del río Meléndez.
La Hacienda	17	4,17 ha	Zona con alta densidad urbana.
Los Libertadores	16	2,65 ha	Colinda con la zona de Santa Librada.
Canal de Las Flores (Antonio Nariño)	16	1,09 ha	Transformación del entorno en un corredor ambiental.
Loma de la Cruz (San Cayetano)	3	0,66 ha	Espacio cultural y de esparcimiento.
Total		21,76 ha	



Una amenaza silenciosa

a la biodiversidad urbana

Un reciente estudio de la CVC sobre el arbolado urbano, en 12 cabeceras municipales del Valle del Cauca, **reveló un fenómeno de desplazamiento de especies nativas por foráneas. El Ébano, con más de 25.000 individuos**, encabeza esta invasión que amenaza la diversidad biológica.

El Valle del Cauca enfrenta un reto en la conservación de su biodiversidad urbana. Un estudio reciente de la CVC analizó el arbolado urbano en 12 cabeceras municipales y arrojó datos concretos: existen 144.270 árboles vivos, que anualmente capturan 1.292 toneladas de carbono, almacenan otras 38.508 y, lo más tangible para el ciudadano, evitan que 38,95 toneladas de material particulado lleguen a nuestros pulmones. Son un escudo silencioso contra la contaminación.

Sin embargo, este baluarte natural enfrenta una sutil pero potente invasión, documentada desde el inicio de la caracterización del arbolado urbano en 2020: la siembra sin orientación técnica ha permitido que especies foráneas, adaptadas al diseño urbanístico, afecten la riqueza nativa. La CVC, con su rigor técnico, levanta una bandera de advertencia, ya que no toda siembra es buena, y una especie en particular está a la cabeza de un silencioso deterioro de los bosques urbanos.

El invasor

El estudio de la CVC puso el foco en los diez árboles más comunes del paisaje urbano, y la alarma se encendió con el ébano, que supera los 25.000 individuos. Esta especie, aunque estéticamente agradable, protagoniza una peligrosa “homogenización”. El problema no es solo de números, sino de utilidad ecológica.

Según explicó Gloria Stefany Martínez Mora, ingeniera forestal del Grupo de Gestión Forestal Sostenible de la CVC, las especies invasoras de porte pequeño están desplazando a los verdaderos titanes del ecosistema: los samanes, chiminangos y acacias nativas. “Lo que nos está mostrando el estudio es que la poca diversidad de especies trae consigo impactos ambientales

negativos a la fauna, un conflicto en la avifauna y la fauna silvestre que dependen de las especies nativas para su supervivencia”, detalló Martínez.

El árbol foráneo, a menudo sembrado por desconocimiento o facilidad, se convierte en un intruso que ofrece un hogar limitado a la fauna local y una menor capacidad para brindar los servicios ecosistémicos críticos que solo un árbol grande y sano puede garantizar.

La revisión del arbolado urbano es, además, un mapa global. Los expertos han identificado ejemplares que, sin darnos cuenta, han viajado miles de kilómetros para establecerse en nuestros municipios. Es el caso de Árbol del Cielo, originario de China; el Árbol de Salchichas, de Senegal, o las Palmas Datileras, de las Canarias, llegadas desde Europa. Estos “viajeros” compiten con las especies locales por recursos, agua y luz, poniendo en riesgo la identidad biológica de nuestros cascos urbanos.

Ante este panorama, la CVC enfatizó en la necesidad de orientación técnica permanente: antes de plantar cualquier árbol, es imprescindible acudir a expertos que garanticen la selección de especies nativas y apropiadas para cada entorno. En segundo lugar, la CVC resaltó la importancia de la conectividad ecológica. Se requiere una estrategia que integre y conecte las zonas verdes, los separadores y los parques urbanos con la Estructura Ecológica Principal regional, permitiendo así el tránsito libre de fauna y fortaleciendo los corredores biológicos.

El llamado es a cuidar con esmero los grandes y viejos árboles urbanos, verdaderos gigantes que aseguran mejores servicios ecosistémicos y reducen riesgos para la población.

El conflicto ecológico

Una baja diversidad de especies conduce, inevitablemente, a impactos ambientales negativos sobre la fauna nativa. Es como si el menú del restaurante se redujera a un solo plato, impidiendo que la avifauna y la fauna silvestre que dependen de la complejidad y variedad del ecosistema nativo encuentren su sustento. Esta crisis de diversidad no es una simple cuestión estética, es una pérdida de la funcionalidad biológica de nuestras ciudades.





La CVC protege la vida y los bienes de los floridianos

La Corporación avanza en la segunda fase del dique de protección sobre el río Frayle, en Florida, con una inversión de \$11.000 millones.

La estructura de 1.100 metros busca detener la amenaza de avenidas torrenciales. La obra tiene un avance del 44 %.

El calendario marca el 31 de enero de 1994 como una cicatriz imborrable para los habitantes de Florida, Valle del Cauca. Ese día la furia torrencial del río Frayle, potenciada por movimientos en masa en la cordillera, desató una avalancha que dejó 19 víctimas mortales y 428 familias damnificadas. La tragedia expuso la vulnerabilidad de la localidad, asentada históricamente sobre un cono aluvial, un terreno propenso a la inestabilidad hídrica.

Hoy, más de tres décadas después, el destino de Florida se escribe con cemento, tierra y una visión de resiliencia. La CVC puso en marcha la segunda fase de una obra de infraestructura vital que se alza como el escudo hídrico contra la amenaza del río. Este avance no es solo ingeniería, es un acto de memoria y de protección frente a un pasado doloroso y un futuro climático incierto.

El dique: una gran inversión

Con una inversión que asciende a los \$11.000 millones, la CVC está cerrando la brecha de riesgo que ha acechado a Florida durante casi un siglo. Los registros históricos dan cuenta de al menos trece grandes eventos torrenciales desde 1937, lo que subraya la urgencia y la necesidad de esta estructura.

La obra tiene una misión directa: evita los devastadores efectos del pasado, como la confluencia de los ríos Frayle y Santa Bárbara que, en 1994, arrasó el sector de La Playita.

Para la comunidad, la construcción del dique representa mucho más que una obra de ingeniería, es un símbolo de confianza y de esperanza. Por primera vez, la adaptación al cambio climático se traduce en seguridad para la vida y para los bienes de quienes habitan la zona. “A mí me tocó la avalancha del 94... hubo muchos muertos. Por eso

“Si miramos esta gran obra y la unimos a la planta de tratamiento de aguas residuales que entregamos hace pocos meses, **llegamos a una inversión de más de \$47.000 millones** en el municipio de Florida”.

Marco Antonio Suárez Gutiérrez

Director general de la CVC

“La CVC cumple ese sueño de los flordanos, de dormir en paz, de tener tranquilidad,

con esta obra de mitigación que no solamente mejora la calidad de vida, sino que nos permite definitivamente actuar de manera mancomunada con nuestro medio ambiente. Es una gratitud que sentimos desde la administración, desde los flordanos, que vemos en esta obra magna la oportunidad de proteger la vida de nuestro pueblo”.

Dimas Antonio Martínez

Alcalde de Florida

es de gran ayuda este jarillón que están haciendo, porque es de alta protección”, afirmó Luis Eduardo Guerrero, habitante del barrio La Sonora y sobreviviente de aquella tragedia.

Ingeniería de resiliencia

La segunda fase del proyecto, que avanza según los cronogramas de la CVC, es una demostración de ingeniería civil aplicada a la gestión del riesgo. Se trata de la implementación de un robusto terraplén de 1.100 metros de longitud.

Las especificaciones técnicas hablan de la magnitud del desafío: la base del terraplén tiene un ancho aproximado de 20 metros, mientras que su corona (la parte superior) alcanza los 3 metros de ancho. La estructura está diseñada para contener el caudal y la gran cantidad de los sedimentos que caracterizaron trágicos eventos como el de 1994.

Con esta obra, la CVC y la comunidad de Florida mitigan el riesgo de inundaciones y erosión y le devuelven la tranquilidad a una población marcada por el trauma hídrico. La conclusión de esta fase consolida al municipio como un ejemplo regional de cómo la inversión estratégica en infraestructura verde puede proteger vidas y abrir un camino hacia un futuro más seguro y sostenible en un Valle del Cauca cada vez más expuesto a la variabilidad climática.

Los CEA:

de la educación ambiental a vivir una experiencia con la naturaleza

Los Centros de Educación Ambiental, CEA, de la CVC, ahora son también destinos que ofrecen experiencias integradas en rutas de turismo de naturaleza para brindar al público una inmersión directa en el patrimonio natural y cultural del Valle del Cauca.

● **Kayak en un Centro de Educación Ambiental?** ¿Inmersión en las selvas húmedas del Valle del Cauca? ¿Avistamiento de aves? Sí, ahora, además de cursos sobre biodiversidad, manejo de especies o cuidado de los ecosistemas, quienes visiten estos Centros de Educación Ambiental, CEA, de la CVC, podrán disfrutar la experiencia de la naturaleza en vivo. Los CEA, concebidos históricamente como aulas al aire libre, se han transformado para ofrecer una inmersión completa y emocional en la biodiversidad.

El cambio, de un concepto formal a uno experiencial, es toda una novedad en este tipo de espacios. “Eso nos ha permitido tener una visión más holística”, explicó Néstor Pulgarín, sociólogo y educador del área de educación ambiental de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC.

La meta es ampliar la oferta y llegar a más público. “Si yo te digo ‘vamos al centro de educación ambiental’, uno dice ‘mmm’, pero si yo te digo ‘vamos a un sitio para vivir experiencias de interacción natural’, voy a pensar juy, ¿cómo así?, esto es otro cuento!”, comentó Pulgarín.

Escuelas sin paredes

Los CEA se centran en la conservación del patrimonio natural y cultural. Son “escuelas sin paredes” donde el aprendizaje fluye a través de los sentidos y del recorrido.

Ahora, además, son escenarios vivos que “no solo enseñan, sino que guardan historias de transformación, resistencia y amor por la vida”, enfatiza una de las narraciones del proyecto. La esencia es propiciar “el diálogo entre saberes. Un diálogo

entre generaciones, entre ciencia y tradición, entre comunidad y territorio”.

En lugares como El Topacio, ubicado en las faldas de los Farallones de Cali (zona del río Pance), los visitantes pueden recorrer senderos ecológicos, participar en avistamiento de aves o conocer módulos de tecnologías alternativas. En tanto, espacios como La Teresita, Calima, Buitre de Ciénaga y Parque Las Heliconias han priorizado su diseño para que el visitante tenga una “experiencia propia y de su identidad”, adaptada al ecosistema específico (montaña, lagunar, etc.).

Cada centro es una pieza única que cumple una función fundamental de conservación. Por ejemplo, el Parque Las Heliconias se describe como un destino “reciente en edad, pero ancestral en sabiduría; es un jardín escondido entre montañas y carreteras”, explicó Pulgarín.

En estos paisajes, los visitantes descubren ecosistemas diversos. Un CEA puede albergar más de 115 especies de flora y más de 235 de fauna silvestre, incluyendo más de 140 en aves, lo que evidencia el potencial para el aviturismo, que se articula con iniciativas de negocios verdes.

La misión final de este concepto es la integración total. La CVC está trabajando para incluir todos sus centros en las rutas de turismo de naturaleza que tienen los municipios, lo que garantiza que el conocimiento ambiental se conecte con el desarrollo económico local.

Así, los Centros de Educación Ambiental invitan a los ciudadanos a vivir una experiencia encantadora y pacífica que refuerza el compromiso con la biodiversidad del Valle del Cauca.

San Emigdio



El mapa de los CEA de la CVC

Cada uno de estos centros posee una identidad que les permite ofrecer a los visitantes una exploración continua con el entorno.

• 1. El Topacio (Pance, Cali):

o **Ubicación:** Parque Nacional Natural Farallones de Cali.

o **Identidad:** este centro se erige como un portal de conservación ubicado en las faldas de los Farallones de Cali. Es un lugar propicio para el encuentro y el diálogo entre saberes, lo que permite un intercambio constante entre la ciencia y las tradiciones locales.

• 2. Parque Las Heliconias:

o **Ubicación:** Caicedonia, norte del Valle.

o **Identidad:** se le describe con una metáfora evocadora: es “reciente en edad, pero ancestral en sabiduría”, y se conoce como un jardín escondido entre montañas. Su misión principal es la conservación y la enseñanza a través de su inmersión en la naturaleza, integrándose a las rutas turísticas locales.

• 3. Calima:

o **Ubicación:** Municipio de Calima El Darién.

o **Identidad:** aunque los documentos no especifican sus características geográficas únicas, se le reconoce como parte fundamental de la red de CEA, contribuyendo a la conservación de ecosistemas importantes del Valle del Cauca. Como toda la red, promueve el aprendizaje “de manera divertida a través de la experiencia vivencial”.

• 4. La Teresita:

o **Ubicación:** Cali, corregimiento de La Leonera.

o **Identidad:** al igual que Calima, forma parte integral de los ocho centros dedicados a la conservación de la vida natural y cultural. Su enfoque está en ofrecer una experiencia de interacción natural que va más allá de un simple aprendizaje, para promover la comprensión profunda del territorio.

• 5. Buitre de Ciénaga:

o **Ubicación:** Guadalajara de Buga, Laguna de Sonso.

o **Identidad:** su nombre sugiere una ubicación en una zona de humedal o cuerpo de agua, clave para la preservación de ecosistemas lagunares o cenagosos. El centro se enfoca en la conservación, el tema de importancia hacia el Valle del Cauca y la preservación de los ecosistemas que allí se generan.

• 6. San Cipriano:

o **Ubicación:** Buenaventura.

o **Identidad:** este es un gran acuario natural de Colombia, pues registra más de 54 especies diferentes de peces. Es un paraíso de vida con una diversidad impresionante: más de 115 especies de flora y 235 especies de fauna silvestre (incluyendo 140 aves). Cuenta con infraestructura completa, como salones, senderos ecológicos y módulos de tecnologías alternativas. El acceso, en parte, se realiza mediante la tradicional “brujita”.

• 7. San Emigdio:

o **Ubicación:** Palmira.

o **Identidad:** la oportunidad única de vivir varios microclimas en un solo lugar y poder ver cómo la vida florece en uno de los más grandes viveros forestales y frutales de Colombia lo convierten en un refugio con domos naturales que abrazan los sentidos por la frescura del aire y la melodía suave de las hojas que bailan con el viento.

• 8. Las Guacas:

o **Ubicación:** Bolívar, vereda Guacas.

o **Identidad:** un lugar en donde aprender sobre el ambiente se vuelve una experiencia viva, sentida y compartida. Allí el visitante puede descubrir el vivero, en el que miles de plántulas crecen para restaurar las cuencas del norte del Valle del Cauca, y entender la historia de este gran cuerpo de agua, construido no solo para abastecer de agua potable a siete municipios, sino también como un acto de cuidado por los ecosistemas.



**Periodismo de
calidad, al servicio
del planeta**



El Informativo CVC y En Modo Verde Radio se consolidan como dos poderosos espacios donde la noticia y la educación ambiental hacen la diferencia. **Historias que recorren el departamento, el continente y el mundo.**

Apostar por una narrativa distinta, cubierta del verde de nuestro Valle del Cauca, de su gente y su relación con el medio ambiente, de sus animales, flores, frutos y toda esa enorme biodiversidad que habita en nuestra región es la misión de dos espacios reconocidos por su calidad: el **Informativo CVC**, que llegó a sus dieciséis años de vida, y la emisora **En Modo Verde Radio**, que ya suma cinco años al aire.

En un mundo donde las noticias ambientales suelen estar relacionadas con tragedias, el periodismo de la CVC pone a disposición de su amplia audiencia informes que van más allá de lo evidente y recorren el territorio para contar lo que está sucediendo en las montañas, las planicies, las orillas del Pacífico, los ríos que atraviesan el departamento, las instituciones educativas y en cada rincón donde germinan cientos de historias que vale la pena contar.

En el caso del **Informativo CVC**, ya son más de 730 programas realizados desde 2009, cuando inició este camino para visibilizar la gestión de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca y promover, a su vez, la educación ambiental. Hoy el Informativo es un referente nacional de periodismo y medio ambiente, gracias al esfuerzo de quienes construyen, semana a semana, su historia.

“El periodismo que hacemos está al servicio del medio ambiente, de mostrar lo positivo, con notas, historias y también con entrevistas, conservando un formato de noticiero que se expande con sus contenidos en redes sociales y en el mundo digital”, contó Hermann Bolaños, periodista y realizador del Informativo, que se transmite los miércoles, a las 7:30 p. m., por Telepacífico.

Desde diciembre de 2024, también llega a más de veintiséis países y cuatro continentes, para alcanzar una cobertura superior a trece millones de abonados, a través de RCN Nuestra Tele Internacional, por donde se emite los sábados, a las 11:30 a. m.

Entre las muchas historias relatadas, Hermann Bolaños resaltó, por ejemplo, la de una familia dedicada a la crianza de abejas en su balcón, conocidas como angelitas, para contribuir así a la polinización. También la del jaguarundi o gato moro, que fue posible detectar con una cámara trampa y constituye uno de esos felinos únicos y difíciles de encontrar. Recordó además la historia de un grupo de mujeres que extraían oro con una batea, sin contaminar, utilizando plantas en lugar de mercurio. “Son relatos que enseñan que el cambio ambiental también se construye desde la gente común, desde los territorios”.

Además, su canal de YouTube (@InformativoCVC) y su fanpage en Facebook, con más de 40.000 seguidores, se han convertido en una biblioteca audiovisual del patrimonio ambiental del Valle del Cauca, con documentales como El Valle de los Sueños, Expedición río Cauca, y Cali, ciudad de las aves.

Los sonidos de la naturaleza

Desde otra tribuna, junto a los micrófonos y las voces que transportan a distintos momentos, otro esfuerzo periodístico celebra su quinquenio: **En Modo Verde Radio**, la emisora ambiental virtual de la CVC que nació durante la pandemia para conectar a la gente, con 24 horas de música continua y un magazín semanal, el cual se ha consolidado como un espacio vivo, donde la comunidad se informa, comparte y propone. Su programación incluye noticias, entrevistas con expertos, cápsulas educativas y secciones como

Sonidos de la naturaleza, que reta a las audiencias a identificar los cantos de las especies del Valle.

La emisora ha acompañado grandes eventos, como la COP16, Bioexpo, la Feria de las Aves, la Gran Vitrina Verde y el Festival de Cine Ambiental. Su comunidad digital crece cada día, al igual que su alcance en plataformas de streaming y redes sociales, en las que comparte historias inspiradoras y promueve la participación ciudadana.

La página web de En Modo Verde Radio tiene un alcance importante: 3.000 usuarios activos y 29.000 interacciones. Los visitantes provienen principalmente de Colombia, pero también hay un público internacional en países como Estados Unidos, Canadá y España. En Colombia las ciudades con más visitantes son Cali, Bogotá y Medellín.

“La emisora es otra estrategia de educación ambiental, una estrategia de corazón, para que esas voces enamoren a los vallecaucanos de la importancia de proteger los recursos naturales; es esa voz que llega a cada rincón y les dice que estamos en el Valle de los Sueños y que merece y vale la pena protegerlo”, manifestó Marco Antonio Suárez, director de la CVC. Durante dieciséis años en televisión y cinco en radio digital, la CVC ha demostrado que la comunicación es también una forma de restaurar, proteger y educar. Hoy estos medios son testimonio de un trabajo sostenido, hecho con rigor, creatividad y compromiso con el futuro del planeta, porque cuando el mensaje es verde, la noticia también transforma.



Diagnóstico Ambiental de Alternativas

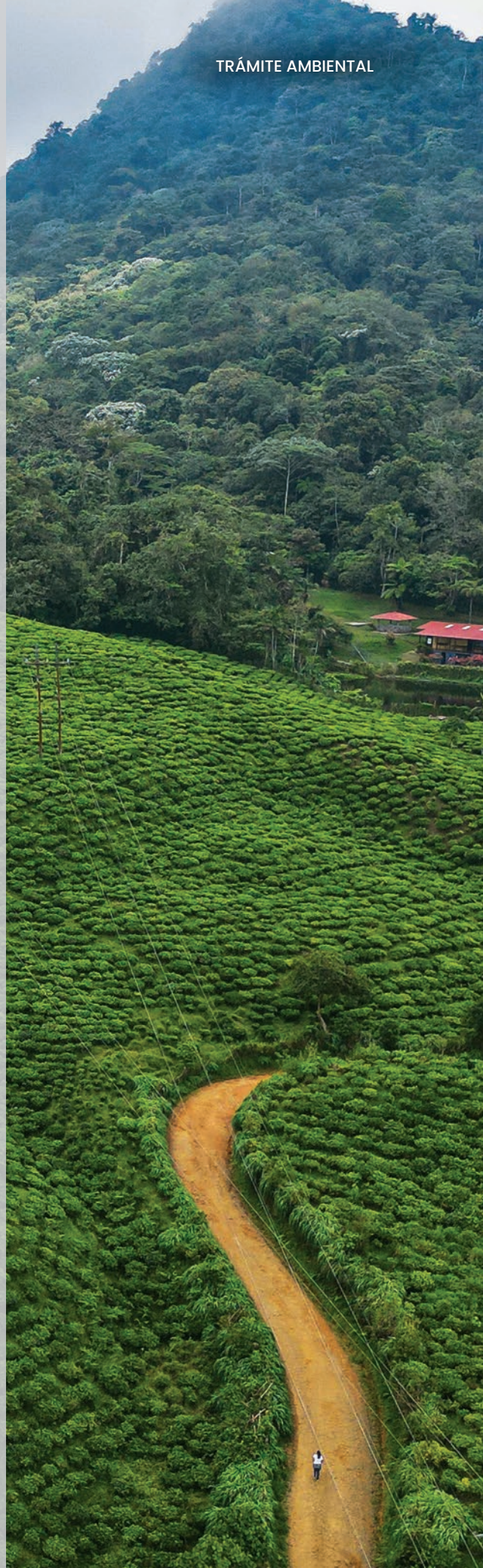
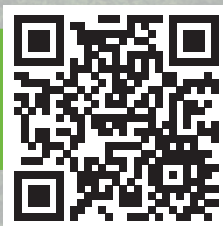
Conozca este trámite para evaluar y comparar las diferentes opciones que presente usted, bajo las cuales es posible desarrollar un proyecto, una obra o una actividad con viabilidad ambiental.

El diagnóstico ambiental de alternativas es una revisión exhaustiva para determinar si diferentes opciones tuvieron en cuenta el entorno geográfico y sus características ambientales y sociales, así como el análisis comparativo de los efectos y riesgos inherentes a la obra o actividad, y las posibles soluciones y medidas de control y mitigación para cada una de las alternativas.

El diagnóstico ambiental de alternativas deberá contener:

1. El objetivo y alcance del proyecto, obra o actividad.
2. La descripción del proyecto, obra o actividad.
3. La descripción general de las alternativas de localización del proyecto, obra o actividad caracterizando ambientalmente el área de interés e identificando las áreas de manejo especial, así como también las características del entorno social y económico para cada alternativa presentada.
4. La información sobre la compatibilidad del proyecto con los usos del suelo establecidos en el POT.
(Lo anterior, sin perjuicio de lo dispuesto en el Decreto 2201 de 2003 o la norma que lo modifique o sustituya).
5. La identificación y el análisis comparativo de los potenciales riesgos y efectos sobre el medio ambiente y los recursos naturales renovables para las diferentes alternativas estudiadas.
6. La identificación de las comunidades y de los mecanismos utilizados para informarles sobre el proyecto, obra o actividad.
7. La selección y justificación de la mejor alternativa.
8. Un análisis costo-beneficio ambiental de las alternativas.

**Realice su radicación
mediante el código QR.**





**Si la pólvora
te divierte,
a ellos y a
nosotros nos
puede dañar
la vida...**

**No conviertas un
momento de diversión
en un triste recuerdo.**

La **CVC** más cerca de la gente,
te invita a vivir una Navidad
en paz y armonía con los tuyos
y con la naturaleza.

Di no a la pólvora y no a la
ingesta irresponsable de licor.
Lo contrario es causa de dolor tanto
para las personas como para los
animales.

¡Por unas felices y sanas fiestas!



Corporación Autónoma
Regional del Valle del Cauca

#MÁSCercadelaGente